

# LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle  
Precio \$ 3

Publicación anarquista

Diciembre '07 - Enero '08  
N° 8237

**Patrón, esas sombras carne al sol  
que roturan sus tierras,**



**esas sombras y otras hacen tormenta.  
Ahí va su peón...**

## Buenos Aires se ha convertido en un campo de batalla

Un boletín de La Protesta del 10 de enero de 1919\* da una perspectiva de la magnitud de la revuelta dramáticamente conocida como La Semana Trágica:

"El pueblo está para la revolución. Lo ha demostrado ayer al hacer causa común con los huelguistas de los talleres Vasena. El trabajo se paralizó en la ciudad y barrios suburbanos. Ni un solo proletario traicionó la causa de sus hermanos de dolor.

Entre los diversos incidentes desarrollados en la tarde de ayer, citamos los que siguen:

El auto del jefe de la policía fue incendiado en San Juan y 24 de Noviembre. Los talleres Vasena fueron incendiados por la muchedumbre. En la manifestación a la Chacarita, fue desarmado un oficial de la policía.

En San Juan y Matheu fue asaltada y desvalijada una armería. En Prudan y Cochabamba se levantó una barricada con carros y tranvías dados vuelta, ayudando a los obreros 15 marineros. En Boedo y Carlos Calvo fue asaltada una armería. Las estaciones del Anglo, Caridad, Central y Jorge Newbery paralizaron por completo. En Córdoba y Salguero los huelguistas dieron vuelta a un tranvía, a otro en Boedo e Independencia y en Rioja y Belgrano a otro. Hay otra infinidad de tranvías abandonados en medios de las calles, y las calles en los barrios de Rioja y San Juan se atestaron de gente del pueblo. 200.000 obreros y obreras acompañaron el cortejo fúnebre con demostraciones hostiles al gobierno y a la policía. Los manifestantes obligaron a las ambulancias de la asistencia pública a llevar banderita roja, impidiendo que se llevara en una de ellas a un oficial de policía herido.

En la calle Corrientes, entre Yatay y Lamaré, a las 4 de la tarde, quemaron completamente dos coches de la compañía Lacroze. Se arrojaron los cables al suelo. Aquí también un soldado colaboró con el pueblo, después de tirar la chaquetilla. En la esquina de Corrientes y Río de Janeiro se cambiaron varios tiros entre los bomberos y el pueblo, logrando ponerlos en fuga, refugiándose en la estación Lacroze, Corrientes y Medrano.

Por la calle Rivadavia el pueblo marcha armado con revólveres, escopetas y máuseres. En Cochabamba y Rioja fue volcada una chara cargada de mercadería y repartida ésta entre el pueblo.

En las calles San Juan y 24 de Noviembre, un grupo de obreros atajó e incendió el automóvil del comisario de la sección 20\*. Todas las puertas del comercio están cerradas. Los ánimos se encuentran excitadísimo. En Rioja y Cochabamba un oficial de la policía, en un tumulto, recibió una puñalada bastante grave. Estalló un petardo en el subterráneo de en la estación Once, quedando el tráfico interrumpido completamente. Un automóvil de bomberos fue incendiado en la calle San Juan. Los bomberos entregaron las armas a los obreros sin ninguna resistencia. La policía tira con balas *dum-dum*, Buenos Aires se ha convertido en un campo de batalla. Sigue el cortejo fúnebre rumbo a la Chacarita. Los incidentes se repiten con harta frecuencia."

Los empresarios, sus agentes gubernamentales y las fuerzas represivas en este y en todos los territorios del planeta se han esforzado siempre por impedir que los muertos tengan nombre. Y así, la huelga y el movimiento desatado se desarrollaba en sus primeros días, ampliándose con huelgas en Mar del Plata, Rosario, Montevideo y más... hasta su detención, agotada por la fuerza contrarrevolucionaria de los políticos y sindicalistas reformistas, por el desgaste de las personas involucradas y la represión Estatal y privada. De todas maneras, visto desde la coyuntura, la F.O.R.A. del Vº Congreso retomaría su lugar frente los obreros, aumentada la actividad sindical y subversiva, reafirmando su posición revolucionaria hacia el comunismo anárquico. Desde la perspectiva revolucionaria que nos mantiene hoy, acá, recordando a través de la crónica que intentaba escribir detrás de las acciones populares, apreciamos esta posición, nutrida y sostenida durante años y a través de miles de voces que se expresaron en diferentes congresos, asambleas, marchas y huelgas, que no otorgaba, no investía a través de la organización a los obreros de sus potencias rebeldes, sino que reconocía en cada uno y de cada uno de los obreros y todos los hombres y mujeres el derecho al ejercicio de la acción contra la ley, la imposición de la anarquía al absoluto explotador del trabajo; una organización obrera conciente de que el conflicto capitalista es una guerra social a la que se suma, puesto que la finalidad del comunismo anárquico implica por lo menos la puesta en duda de todo pacto solidario pre-existente formulado sobre las bases de las relaciones de explotación y las compulsas capitalistas de ofertas y demandas. Es decir, que en determinado momento de los reclamos obreros, indefectiblemente los pasos a dar decididos y definitivos contra la propiedad y el sistema moral y de explotación, garantizados por el derecho, deben producir el quiebre con las formas capitalistas, con las garantías jurídicas y con los límites de obediencia de clases, las cuales están escritas tanto en los textos constitutivos de la sociedad como en las herramientas culturales de la misma.

Ya que la práctica de explotación tiene su máxima, su más acabada y denigrante expresión en las tensiones empleo desempleo, salarios mejoras, tiempo producción, control educación y otras, tiende la mayoría a interpretar dicho frente como el definitivo lugar de la lucha, puesto que es donde, dadas las condiciones de dominio del espacio y del tiempo por parte de las instituciones, los que se reconocen como parte sustancial de todo proceso econó-

mico deben entablar negociaciones pautadas por los principios de las mejoras sectoriales, transadas debido al costo del trabajo inactivo para el empresario y pautadas por el buen proceder cívico, factores dominantes que resultan ser los que trasladan su lógica al terreno del conflicto y consiguen que se venda más caro el tiempo y el cuerpo del obrero, obteniendo para sí el beneficio del aumento de la producción que implican las mejores condiciones de trabajo, aumento que suple la diferencia de costos no sólo en la empresa, es decir, en la fase interna del proceso de producción, sino en la fase financiera global del sistema económico, puesto que los costos que conlleva los aumentos salariales y la reducción de horas de trabajo son descargados en otras economías. Por ejemplo, los subsidios del Estado y los préstamos de la banca pública que incentivan o potencian a la industria son pagados con el excedente que los explotadores de la tierra consiguen gracias a los monocultivos primarios, diferencia que obtiene el Estado a través de las retenciones. Puesto que el negocio agroindustrial debe mantener la misma o mayores tasas de crecimiento y ganancia, se debe ampliar la frontera agraria, desplazando a los campesinos a la extinción total o al recambio que el sistema económico necesitará de mano de obra barata cuando las conquistas obreras sean demasiadas u otra economía extranjera requiera descargar costos.

La expansión de la propiedad privada que produce el aumento del poder adquisitivo destruye toda forma de organización, sea campesina, obrera, autogestionada o biológica. Tales victorias obreras no cuestionan ninguna de las formas que la explotación impone a la vida de los trabajadores: en principio no se pregunta por los orígenes y las consecuencias de la propiedad de los capitalistas, y, sobre todo, no reflexiona sobre la capacidad de satisfacción, pereza y creatividad que se expresan en los bordes de lo que los "reformistas" consideran el núcleo del problema, es decir, la participación en la producción a través del salario; es inimaginable para ellos que la cuestión que detenga la producción de una fábrica metalúrgica sea la negativa rotunda a producir barrotos para una cárcel y lanzar una huelga como la que Amanecer\*\* comenzó por este motivo; es inimaginable para el poder y, tristemente, para muchos trabajadores y delegados tal dimensión sobre la humanidad y sus posibilidades y la fina convicción de que el problema de la explotación no es otro que el de la libertad. La libertad de los medios, sí, y de los hombres y sus cerebros; y también que la solidaridad es primero con el perseguido. Esa libertad que puede llegar a tomar un carácter fuerosamente personal o expresarse en las corrientes de seres endemoniados que van atacando (a través de la dignidad tremenda que es defenderse atacando) a toda cosa, máquina o símbolo que exprese el poder de los explotadores.

Porque no es sólo esa situación, la de ser o no ser empleado asalariado, la del conflicto; es toda una serie de privaciones y vejaciones que quienes administran las riquezas usurpadas por los capitalistas van sembrando generación de pobre tras generación de pobres: la obediencia y la precariedad, que un día salta y ataca, fuera de todo plan conservador, hasta dónde se pueda. Como la serie de postergaciones orgánicas e históricas que padecen los habitantes del Puerto de Mar del Plata, responden a los intereses de los políticos que les administran el orden a los empresarios, postergaciones y desprecios que ubican en perspectiva la relación que la política mantiene con los seres que someten a producción; desde los desplazamientos sufridos por los portuarios para que no estropeen la diversión de la aristocracia, pasando a ignorarlos por completo en obras de infraestructura que mejorase sus condiciones de vida, hasta el regalo que la democracia le obsequia a las empresas al liberar la pesca factoría y al permitir y, por lo tanto coaccionar, que los fileteros del puerto deban permanecer en una espera eterna a que los empresarios dispensen algunos puestos de trabajo, cuando hay. El poder político le otorgó al poder económico la propiedad de todo: del mar y sus recursos, de la infraestructura, de las panorámicas para los turistas, del tiempo y de la vida de los trabajadores, que en ellos, por el trabajo que realizan, se expresa dramáticamente.

No sólo la administración política de derechos esclaviza a la naturaleza y a los hombres al servicio del amo, sino que pone a su disposición a los mercenarios de clase enrolados en la prefectura, la gendarmería, la policía y los medios oficiales de información para socavar cualquier intento de hacerse de los derechos perdidos, reprimiendo cada marcha, cooptando un sindicato servil, persiguiendo y desinformando, incumpliendo los acuerdos y los compromisos; de todas formas se continúa respondiendo: a una marcha reprimida, otra; a una huelga terminada, otra; a la obediencia del sindicato, la desobediencia y la ocupación. Y tras esto, a la fuerza, se impone la voz que es, si nos disponemos a escuchar la profundidad de su lenguaje, la de una guerra imposter-gable a media que nos acorralan, una posición de defensa que niega las lógicas de organización negociadas con el capital. Sí, un poco de imaginación y de alegría: esto tal vez nos cabe un poco a todos y nos comprometemos con los bordes de la "clase" y la imposición de la anarquía.

P. T.

\* Extractado del libro "La F.O.R.A." de Diego Abad de Santillán.

\*\* Amanecer Fiorito, del grupo editor de La Protesta hasta su reciente fallecimiento. Ver su artículo "Motines" publicado en este número.

**Correo electrónico:**  
**la\_protesta@hotmail.com**

## Pepe Damonte

Delgado, pálido, casi imperceptible, sobre el mármol blanco. Fue hace unos años en el morgue del hospital Fiorito. Había muerto a los 87 años.

Sin acuerdos previos, sin mandatos, los compañeros y compañeras nos habíamos hecho presentes, nos retiramos en silencio. Y ahí lo dejamos, convencidos de que hubiese sido su decisión.

No tenía "familia" y antes de la internación, vivía en un rancho cerca de La Salada. Nadie fue a buscar nada, quedaba para el que lo necesitase... hubiera sido su voluntad. Había trabajado desde muchacho en el puerto, solidario, generoso, austero, su figura, rápidamente fue de trascendencia en las luchas portuarias.

El gobierno radical, en el poder, por medio de uno de sus históricos estandartes de "honestidad" Elpidio González (y así debe ser, terminó sus días como vendedor ambulante), entonces jefe de policía, lo mandó llamar. Le contestó, que no tenía problemas en hablar, que en el local obrero, se lo iba a recibir. Posteriormente, le ofrecieron un cheque en blanco, para que se retirase del puerto. Transcribir la respuesta, "sería grosero".

En una oportunidad, durante una huelga, en las primeras horas de la mañana, cuando los huelguistas empezaban a hacerse presentes, lo encontraron conversando con un grupo de carneros, a los que custodiaba la policía, objeciones, convulsión. A la noche, se hace una asamblea en el local obrero, le reprochan su actitud... y la respuesta, ¿y con quien quieren que hable?... con los compañeros no hace falta hablar.

Lo encarcelaron, varias veces, con idea de amedrentarlo... no había caso. Entonces el gobierno, le impidió, a él y a algún otro compañero, entre ellos mi viejo, seguir trabajando en el puerto. Y siguió caminando el puerto; las viejas empedradas, desniveladas, calles del puerto. Haciendo llegar los manifiestos, los periódicos, su voz. Desde los barcos, desde las estibas, los obreros portuarios, sin distinción ideológica, sin excepción, lo saludaban agitando brazos y gorra... como para hacer puente... los saludos se convertían en abrazos. "Se caminaba todo"... y estos tiempos de aerobismo y dietas.

Se presentía un atentado de los mercenarios de la Liga Patriótica, le pedían que anduviese armado, se negaba, al fin lo convencieron. Estando en un café de La Boca, cerca de un local de la F.O.R.A., un grupo de compañeros entre los que se encontraba "el peludo" Rodríguez y Antonio Arroche, sintieron tiros, salieron y encontraron a Pepe Damonte herido de un balazo intentando sacar el arma. Con una sonrisa me contaba mi viejo a la distancia, que fue una situación algo cómica, usaba faja, y le había dado tantas vueltas sobre el revolver, que no podía sacarlo... tal vez una torpeza premeditada... le dolía la muerte. Se generó un tiroteo, hubo varios heridos; posiblemente muertos, los de la Liga cargaron a algunos de los suyos en los coches.

Fue secretario del Consejo Federal de la F.O.R.A., cuando la F.O.R.A. contaba con miles de adherentes (en el año 17 o 19 tenía 475.000). No aceptó lo que era la voluntad de la mayoría, un segundo mandato, conocía muy bien la naturaleza humana, y siguió colaborando como el que más... el que más.

Fue el hombre más querido y respetado que pisó el puerto. Por incidencia, por integridad, fue y es uno de los hombres más representativos en la historia del movimiento anarquista argentino. Y fue más que un maestro, contagiaba... tal vez la diferencia entre retórica y acción.

Retirado del trabajo, con muchos años encima prosiguió su imperturbable camino.

Alguna vez, algún compañero, viéndolo con su eterna camisa, su eterno pantalón, sus eternas alpagatas, lo quiso "vestir"... no entendían.

La morgue del Fiorito... "echando el resto", para alguna utilidad, hubiera sido su voluntad... pero no, al final por una disposición municipal, un compañero tuvo que llevarlo al cementerio.

Y no fue el final... mas bien un principio... o al menos una continuidad. Había nacido en 1890... Pepe Damonte, el hombre final.

Amanecer Fiorito

Publicado en La Protesta nº 8190, Agosto-Septiembre 1994



Pepe Damonte

## Vea patrón

Patrón, esa sombra que tiritas tras sus reses, huella y harapos. Comiendo a veces.

Patrón por sus intereses. Ese es su peón.

Patrón, esas sombras que levantan tus galpones! Sudor trenzado con otros peones.

Patrón por sus ambiciones. Ese es su peón.

Patrón, esas sombras carne al sol que le roturan, con sueldo enano su tierra oscura.

Patrón, y que usted disfruta. Ese es su peón.

Patrón esas sombras como un nuevo cristo que andan, piedras en el pecho, cruz en las espaldas.

Patrón, y tosiendo rabia. Ese es su peón.

Patrón una sombra y otra sombra hacen tormenta, y el vendaval no tiene rendas.

Patrón, no hay quien lo detenga. Ahí va su peón.

Patrón, si esas sombras en luz estallan y ve que avanzan.

Como una aurora y en su garganta.

Patrón, se le vuelve daga. Ese es su peón.

Anibal Sampayo

## Derecho a la tierra

De noche, cuando los sonidos se hacen profundos, furtivos e inmensos, fundidos con la nunca acabar de la oscuridad cerrada, sin luna, y el monte se vuelve refugio del enemigo, de los mercenarios, que arremeten con sus aullidos de perros guardianes contra la imposible seguridad de un rancho, sabedores de la soledad, golpeando con los cantos de la culata y las puntas de los palos a los huesos donde duele, y empujando con los caños de las escopetas entre las costillas, atenuando al que se retoba con sus brazos bien comidos contra los chalecos armadura, pisando los tobillos con los borceguies, la cara cubierta, las amenazas... de noche, de día, constantemente funciona el aparato de terror del Estado y los capitalistas. En febrero, si no recuerdo mal, se habían entrevistado algunas asociaciones campesinas, la paz verde y el ministro del interior. En febrero el ministro del interior había dado la promesa de intervenir en la detención de los desalojos compulsivos, en la tala compulsiva, en la soja compulsiva. Y la intervención, en tanto ministerio donde se conjuga la coordinación de la policía, la relación gobierno nacional con el provincial y las operaciones de inteligencia, dio por resultado el ninguno a la práctica cívica participativa de la ley de bosques, a la liberación de permisos por parte de los gobiernos provinciales a la tala de bosques, una cosecha record nutrida por la tradicional franja húmeda de La Pampa y las nuevas antiguas tierras ganadas a los bosques y a los campesinos, y por fin, su más elocuente resultado es la liberación de las mínimas garantías de las zonas a desalojar para encubrir el accionar de los grupos armados contratados por los capitalistas y las policías contratadas por el Estado, coordinados, todos, por el ministerio del interior, ese mismo con el que se entrevistaron en febrero, ese mismo que personalmente se había comprometido a detener los "abusos".

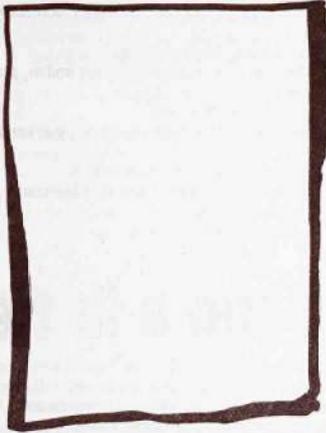
Y los campesinos atacados piden seguridad, algo que los proteja de toda esa impunidad. Algo que los apoye. Se juntan, se organizan, le ponen el cuerpo a todo un sistema: pero están solos ante la soberbia de los jueces, de los fiscales, de los abogados. Están solos reclamando dentro del sistema que de ninguna manera los quiere tolerar.

Esta soledad y esta obvia y lógica necesidad de denunciar ante los mismos jueces que autorizan los desalojos tiene tantas caras perversas que devuelven y transforman una situación de vital desobediencia al espacio reformista y representativo propuesto tanto por el sistema, empujando por los gobiernos nacionales y locales, los jueces, fiscales y ayudas de cámara, policías y mercenarios, como por algunos elementos de las organizaciones donde se confían las expresiones del conflicto, como por la omisión de los periféricos de las ciudades que permanecemos dormidos ante uno de los ejes clave de la revolución social: la recuperación del espacio perdido a manos de la industria en todos los frentes de la producción.

Los cambios reales de relaciones entre los hombres y la propiedad de la tierra, la economía y la organización de la alimentación y el desarrollo de la vida tienen que correr por otros caminos a los planteados en los reclamos de las organizaciones: nada de peticiones, de políticos, de representantes, de respetos a la autoridad. Nada de aislamiento y terror. Nada de reclamos a ningún gobierno, ni de reformas agrarias ni reformas laborales: la totalidad de los campos recuperados y fertilizados con un nuevo mundo. A los compañeros, a los que están solos, es verdad, ¿qué les podemos pedir? Debíamos empezar diciendo ¿qué más debemos entender para descomponer las relaciones de dependencia con el Estado y los explotadores?... Solidaridad.

P. T.

# DIOS



## Amantes y envidiosos de la libertad humana

Otra cuestión: la creación, tal como salió de las manos de dios. ¿fue perfecta? Si no lo fue, no podía ser creación de dios, porque el obrero, es el evangelio mismo el que lo dice, se juzga según el grado de perfección de su obra. Una creación imperfecta supondría necesariamente un creador imperfecto. Por tanto, la creación fue perfecta.

Pero si lo fue, no pudo haber sido creada por nadie, porque la idea de creación absoluta excluye toda idea de dependencia o de relación. Fuera de ella no podría existir nada. Si el mundo es perfecto, dios no puede existir.

La creación, responderán los teólogos, fue seguramente perfecta, pero sólo por relación, a todo lo que la naturaleza o los hombres pueden producir, no por relación a dios. Fue perfecta, sin duda, pero no perfecta como dios.

Les responderemos de nuevo que la idea de perfección no admite grados, como no lo admiten ni la idea de infinito ni la de absoluto. No puede tratarse de más o menos. La perfección es una. Por tanto, si la creación fue menos perfecta que el creador, fue imperfecta. Y entonces volveremos a decir que dios, creador de un mundo imperfecto, no es más que un creador imperfecto, lo que equivaldría a la negación de dios.

Se ve que de todas maneras, la existencia de dios es incompatible con la del mundo. Si existe el mundo, dios no puede existir. Pasemos a otra cosa.

Mijaíl Bakunin  
Extraído de "Dios y el Estado"



## La Libertad amotinada

Las cárceles son nuestro poco disimulado análogo al campo de concentración. Son el epitome purulento en que se hacen palpables todas las falsedades y las contradicciones que estructuran nuestro *modus vivendi*. Como una esfinge que nos interpela constantemente sobre nuestras posiciones respecto de lo establecido, revela también la profunda red de complicidades ideológicas entre los defensores del orden social y sus pretendidos antagonistas. Las respuestas que se dan al interrogante que plantea la prisión respecto de su propia existencia trazan una clara divisoria de aguas. De un lado se instalan todos aquellos que propugnan la dirección de la vida social por parte del Estado: son los que defienden la existencia de la cárcel como una conquista de la civilización. No hay demasiadas divergencias en torno a este tema. Todos ellos acuerdan que debe existir un sistema penal en el que la prisión cumpla un rol fundamental. La discrepancia es sutil: las variantes más humanistas impulsan cárceles de aseptia hospitalaria capaces de rehabilitar al convicto antes de devolverlo a la sociedad; las tendencias clasistas, en cambio, pretenden hacer de la prisión la mazmorra en la que la clase burguesa pague los delitos cometidos contra la clase obrera. El rol de convicto, en cambio, no conoce demasiadas variaciones y es siempre interpretado por pobres diablos a los que la sociedad les hurtó hasta la más módica de las esperanzas. Mal que les pese a ambos, el capitalismo y el "socialismo" al mantener en su interior una flagrante cuota de desigualdad social que engendra la mayoría de los actos delictivos, no se distinguen tampoco demasiado en este aspecto.

Encerrar a un hombre no es una tarea sencilla. El paso final, la detención y la condena, es tal vez el más fácil de dar. Pero antes de que esto suceda tuvo que ponerse en marcha una compleja maquinaria constituida a lo largo de la historia, una maquinaria de deshumanización del criminal. La ideología liberal es contundente al respecto. Al cometer un delito, al atacar contra la integridad física o la propiedad de un semejante, el individuo rompe el contrato social. Podrán entonces recaer sobre él todo tipo de castigos sin que la sociedad deba sentir remordimiento alguno por el destino del desdichado. No es ella quien lo ha despojado de sus rasgos humanos, es el propio criminal que, al quebrar el pacto originario de constitución de lo social, se ubica por su propia voluntad al margen de la sociedad. El deber del soberano es ejecutar el castigo en nombre de todo el cuerpo social. En lo que puede suponerse que fue una concesión a las clases populares para integrarlas a la lucha contra el absolutismo monárquico, con el advenimiento de la burguesía al poder el cruento espectáculo del suplicio cede su lugar a las ocultas celdas carcelarias. Al margen de los dispositivos de encierro utópicos puestos al servicio de la visibilidad absoluta, la prisión nunca dejó de ser la catacumba mohosa en la que la sociedad depositaba sus detritos. Como todo emprendimiento progresista, el sueño del panoptismo nació abortado y sólo pudo sobrevivir como proyecto de transformación humanista que hacía las veces de cobertava para barbarie carcelaria.

Las retóricas de progresismo benevolente, desde Bentham hasta Blumberg pasando por la Constitución Nacional, hacen de las cárceles un sitio cuyo destino no es el castigo del delito sino la transformación del criminal en pos de su futura reinserción social. A lo largo de los siglos, la prisión jamás cumplió con ese objetivo. Podría hacerse una crítica del sistema carcelario sin necesidad de salirse de la perspectiva del poder estatal: el hecho de que las tasas de reincidencia sean altísimas bastaría como argumento para poner en la picota la eficacia y, por ende, la existencia misma de la cárcel. Nada de eso ha sucedido. Es que si bien no ha servido para cumplir con el fin para el que fue explícitamente creada, la cárcel ha prestado innumerables servicios al dominio estatal en otros aspectos. A ello se debe sin duda su tenaz supervivencia multiseccular.

Quien ingresa a la cárcel ha sido antes despojado de todo rasgo de humanidad. El sistema judicial, las normas penitenciarias, el discurso mediático y político hacen del convicto aquello que los nazis denominaban "cáscaras humanas vacías", existencias sin valor a las que se les puede extraer su hábito vital sin mayores dificultades. Como si fuera un momento en que se exhibe el verdadero rostro del sistema liberal de garantías del individuo frente al Estado, para el prisionero las leyes, al menos la sección de ellas orientadas a defender sus derechos, se convierten en letra muerta. El mismo está muerto para la sociedad. No es casual que Dostoievski haya titulado *Memorias de la casa de los muertos* a la novela basada en su experiencia penitenciaria. El prisionero es un auténtico muerto civil, por eso puede ser humillado, golpeado, hacinado, violado y asesinado, sin que exista ninguna sanción. Es para que sufra estos rigores que se lo encierra.

Los "socialismos reales" no han ido a la zaga de la democracia occidental en la utilización de la prisión como modelo de sanción penal. Tradicionalmente, los países de la órbita comunista poseían el dudoso record de ser aquellos con mayor porcentaje per capita de convictos. Los argumentos para llevar a cabo el encierro a niveles masivos no son demasiado diferentes de los que esgrime el liberalismo, pero en vista de que la propiedad privada ha sido abolida, la justificación necesita de algunos reajustes no muy sustanciales. El delincuente atenta, ya no contra el cuerpo social, sino contra la revolución y el proletariado en el poder. Al alterar el nuevo orden social, se lo asimila a un enemigo del Estado. El criminal se parapeta detrás de la figura del quintacolumnista, el saboteador al servicio de los intereses de la burguesía y el imperialismo. Los modos que adopta la manera de castigar de una sociedad puede servir para evaluar hasta que punto los nuevos órdenes no son más que una

## Motines

La radio informa de un motin en la cárcel de Caseros. Agarro la campera, voy hasta la parada del colectivo y lo tomo. En el trayecto, los pensamientos me retrotraen a una mañana de 1969...

...fue para una fecha que no recuerdo exactamente. Me había levantado a hacer lo de todas las mañanas: afeitarme, calentar el agua para el mate... Estaba cansado, más cansado que de costumbre... nos miramos con mi compañera y ese día no fui a trabajar.

A la mañana siguiente volví a la normalidad, me levanté, me afeité, tomé unos mates y salí para el laburo. Trabajaba en ERAM, una fábrica de máquinas para la construcción. Estaba ubicada en la Avenida Gral. Paz y la calle Santa Rosalía, de Sáenz Peña. Cuando llegué me estaba esperando Alfonso, un compañero entrañable; me comentó que el día anterior se había comenzado a hacer un trabajo de herrería para la parte nueva que se empezaba a construir de la cárcel de Caseros. Entramos, nos cambiamos e hicimos una reunión, éramos alrededor de 70 obreros.

Explicamos todo lo que nos fue posible, argumentando, que creíamos que no se podía colaborar en la construcción de una cárcel. Logramos el consenso general y acordamos negarnos a hacer el trabajo.

Se lo comunicamos a los dueños. Nos amenazaron con suspendernos, con despedirnos; ante esta situación ocupamos la fábrica, y no cedimos ante las sucesivas amenazas. Por último ante nuestra firmeza la empresa tuvo que rechazarlo.

Me bajo del colectivo, camino unas cuadras y llego a la cárcel. Mucha gente en la calle, gritando, pidiendo por sus hijos, insultando. Miro la cárcel, guardias en las veredas, guardias en la pasarela del paredón. Tras éste la cárcel vieja y un par de edificios "modernos", de color y estructura uniforme, rígidos como un dogma, que se elevan hacia las nubes... parecen colgados de las nubes.

Hay unas manchas oscuras que simulan algún tipo de abertura. De allí salen los gritos de los presos, unos insultan, otros piden que los saquen, algunos emiten sonidos como aullidos.

Los más vehementes son los del pabellón de menores, muchachos de 18 a 22 años. Presos "comunes", presos "políticos"... Presos.

La gente de afuera, familiares y amigos se desesperan, quieren entrar a la cárcel. La reprimen, se sienten tiros, la corren, la golpean; empiezan las respuestas, lesionan a algún milico, atacan con piedras a los celulares. Un preso grita que los están reprimiendo. "No aflojen, viejo, que vamos a hacer mierda todo..." grita otra voz filtrada por las rejas. En la calle alguien advierte que están tirando desde los celulares y las pasarelas.

Miro, y me parece que lo más pesado viene desde mas arriba, de atrás de las nubes, desde el dogma. Hay que empezar por el dogma.

Amanecer Florito

Publicado en La Protesta n° 8197, Mayo-Junio de 1996.

## La esperanza única

Aunque no lo parezca es el mismo veneno lo que llena mis huesos, los pozos de mi alma y tife mi cuerpo de negro. Arrugas de desolación. Cuando pienso en un mundo funcionando en ritmo de desinterés.

Y siento secarme al querer levantar una humanidad entera. Tal vez arrastro siglos de injusticia y grandes necesidades.

El mismo insomnio, por esta sublevación con la que nació, a la que alimento sin límite. Esta sublevación que es mi sangre.

Nunca hubiera imaginado el desorden que causa lo establecido. Ante tanta dureza, anhelo la paz. Pero no puede haber paz en una guerra.

Como puede decirme la fuerza bruta, que tengo que hacer. Como pretenden amplitud.

La burguesía no puede creer que surja una vida como la nuestra de las entrañas de la tierra.

No pueden creer lo que no pueden esclavizar. Difamadores de todo lo bello. Conductores de la destrucción.

Puede amanecer ahora. Y después anochecer. Nuestro tiempo es el futuro. Nuestro tiempo es una obra de arte. Y parece un delirio vivo que se pone de pie cuando lo están apuntando.

Como inquisidores pueden arrancar una flor, dos flores, pero saben que es la fertilidad lo que no pueden matar. Las flores seguirán brotando. Veneno para ellos. Devotos de Dios.

A veces lamento la furia de mis palabras por gente a la que aprecio. Pero a Dios no lo quiero.

Nuestro no es un no. Es un si muy grande a otras cosas. Hay algo que es verdad. Esto que somos los anarquistas es la belleza de proyectar un nuevo mundo. La esperanza única. Es, quiero decir, lo más grande.

Lo que el miedo no toca. Pueden enterrar una flor, pero no pueden extinguirnos.

Por que no. Anárquicamente, no.

M. V.

variante levemente modificada de lo ya existente. Si entre una cárcel cubana y una norteamericana o argentina no existen mayores diferencias, es porque las divergencias entre sus sistemas sociales tampoco son demasiado pronunciadas. Las coincidencias hay que buscarlas sin dudas a que en los países mencionados, como en casi todo el territorio del globo, el Estado intenta regular la totalidad de la vida social. La prisión como modelo de castigo generalizado es simplemente un efecto de esta intención.

### El motin de los muertos

Es difícil estremecer a un país acostumbrado a las masacres. Para que los sismógrafos mediáticos registren alguna forma de sacudimiento de la encallecida conciencia social, la cifra de los cadáveres debe superar la decena. En Santiago del Estero, una treintena de presos encontró la muerte durante un incendio. La suma de muertes, sin embargo, parece no haber sido lo suficiente grande como para conmover a la opinión pública que observó impertérrita el hecho.

Las versiones sobre el acontecimiento siguen siendo contradictorias. Hay quien dice que los presos prendieron fuego a sus colchones para intentar fugarse. Otros sostiene que en realidad se trató de un reclamo por mejores condiciones de detención. Junto con la masacre salieron a la luz ciertos hechos conocidos por todos: hacinamiento (en la celdas había el triple de detenidos de lo que el espacio toleraba), malos tratos, procesados que hace años esperan un veredicto de la justicia, venta de drogas por parte de los carceleros, etc. En la escena pública, los adalides de la "mano dura" se llamaron a silencio (seguramente debido a que piensan que se trata de un final merecido para lo que consideran "lacra social") en tanto que los discursos de la reforma social resurgían entonando su conocido sonsonete. Colchones de materiales ignífugos, más cárceles para combatir el hacinamiento, aceleración de los procesos penales, los reclamos del progresismo se hicieron presente poniendo en evidencia la cortedad de miras del pensamiento reformista. Aquello que no parece no poder ser enunciado, es la intrínseca inhumanidad del régimen carcelario, el cúmulo de aberraciones necesario para someter a un hombre a purgar una condena, que la mayoría de veces se limita a violar, forzado por la necesidad, la sacrosanta propiedad privada. Lo que no puede ser dicho es que la verdadera solución hubiera implicado la aplicación de una fórmula cuya lógica era la inversa a la impulsada por el progresismo: no es al delincuente al que hay que transformar sino a la sociedad.

Treinta años atrás Michel Foucault escribió la principal obra contemporánea sobre las cárceles. El libro, *Vigilar y castigar*, es un pormenorizado inventario de la creación del dispositivo correccional moderno y su exportación a otros espacios sociales (escuela, fábrica, etc.). El texto se ha convertido a esta altura en un clásico insoslayable y ha sido la matriz de volúmenes capaces de llenar una biblioteca entera. *Vigilar y castigar* expone el modo en que el cuerpo se convierte en blanco principal de las políticas reformistas del Estado. El disciplinamiento de los cuerpos es el principal objetivo de una economía del poder que busca hacer un uso medido de la fuerza, para lo cual establece una codificación estricta de las penas que se regulan según el grado de peligrosidad asignado, utilizando al tiempo como variable del castigo. El primer metodológico de Foucault excluye de la descripción del engranaje reticular de la máquina carcelaria a las prácticas refractarias con que los cuerpos buscan contrarrestar las estrategias disciplinadoras del poder. En las 300 páginas del libro, no hay una sola dedicada al análisis del motin. La búsqueda de la libertad por el prisionero empañía la supuesta omnipotencia del dispositivo normalizador carcelario. No hay prisión sin motin, no hay cárcel inexpugnable para los espíritus fugitivos. La libertad, al menos esa módica libertad que nos está permitida en la vida social tal como está configurada actualmente, es buscada por los prisioneros de manera frenética, demostrando que las utopías de un control absoluto sobre la voluntad de los individuos está condenada al fracaso. Que existan seres que prefieren arriesgar su vida para obtener aunque sea una cuota mínima de libertad, alienta ciertas esperanzas respecto al futuro de una humanidad que parece haberse resignado a sufrir una historia hecha por otros.

R. Izoma



# Machnó

Pedro Archinov, el autor del libro "Historia del movimiento Machnovista", obrero cerraiero, se asoció al movimiento revolucionario en el año 1904 a los 17 años, redactor del periódico "El Martillo" que difundía los ideales revolucionarios entre los ferroviarios; en 1906 como respuesta a la terrible represión del zarismo, junto con algunos compañeros, vuela un destacamento policial, en marzo de 1907 frente a una multitud de manifestantes, se adelanta y mata de un tiro de revolver en el pecho al jefe de los talleres ferroviarios de Alexandrovsk, quien había denunciado a 100 obreros ferroviarios muchos de los cuales fueron golpeados, encarcelados y luego asesinados por la policía zarista.

Inmediatamente es capturado por la policía, torturado y condenado a la horca dos días después, ante las protestas de la población, la ejecución se dilató, esto posibilitó la evasión de Archinov, quien con la ayuda de los compañeros y aprovechando la misa de pascuas el 22 de abril de 1907, escapa junto a otros quince presos y exterminando a todos los guarda cárceles, en 1910 es detenido en Austria y encarcelado por un año y entregado al gobierno Ruso, lo condenan a 20 años de trabajos forzados en la prisión de Butirki, allí conoció al joven Néstor Machnó quien había sido condenado a trabajos forzados a perpetuidad por haber cometido actos terroristas.

Nace una estrecha amistad y admiración mutua, ambos se afirman en la ideología anarquista al observar que las demás corrientes (bolcheviques principalmente) no constituían un opción verdaderamente revolucionaria. Liberados por la Revolución de 1917, Machnó viaja a Ucrania y Archinov queda en Moscú incorporado a la Federación de los grupos Anarquistas de Moscú.

En abril de 1919, Archinov se instala en Gulai-Polé y se incorpora al movimiento que por entonces ya era conocido en Rusia por sus acciones revolucionarias anarquistas. Luego de la derrota militar que los bolcheviches en 1921 le ocasionaron al movimiento, logró escapar con vida para poder escribir la historia del Movimiento Machnovista y dejar constancia de un capítulo de enorme significado en la lucha de los hombres por la libertad.

## Néstor Machnó

Nace el 27 de octubre de 1889 en Gulai-Polé, hijo de campesinos pobres trabaja desde los 7 años como pastor, desde los 12 trabaja como peón de granja en las propiedades de los Agrarios y de los Kulaks alemanes, los sufrimientos y humillaciones sufridas allí, le generan un profundo odio contra los patronos y los policías. A los 16 años la revolución de 1905 le hizo salir de un solo golpe de su pequeño círculo de conocimientos y lo lanzó a la corriente de los grandes acontecimientos y actos revolucionarios, sintió que era posible otra vida y se entregó lleno de entusiasmo revolucionario y dispuesto a todo, después de conocer algunas organizaciones políticas, entró resueltamente en las filas de los anarquistas.

El anarquismo ruso estaba empeñado en dos tareas: una consistía en quitar el velo al engaño político en contra de los trabajadores preparado por los partidos socialistas marxistas; la otra, en acercar a los campesinos y obreros hacia el camino de la Revolución Social.

En 1908 es condenado a la horca por actos terroristas, pero debido a su juventud le conmutan la pena por la de trabajos forzados a perpetuidad en la cárcel de Butirki, allí pese a las penosas condiciones de vida pudo instruirse estudiando con sus compañeros, gramática, matemáticas, economía política etc.

Una afección pulmonar comprometió su salud para siempre en esos 9 años de prisión, ya que su obstinación por no adaptarse al aplastamiento al que está sometido un condenado a trabajos forzados, lo mantuvo innumerables veces en el calabozo de confinamiento por mala conducta.

El 1 de marzo de 1917 es liberado por la insurrección de los oprimidos.

Viaja a Ucrania y comienza su labor revolucionaria con los campesinos que ya lo consideraban su líder, crea destacamentos de guerrilleros que liberaron las granjas agrarias. Los Agrarios (patrones) se asociaron con los Austro-Alemanes (Hetman) con medio millón de soldados y la burguesía local para recuperar el control, se establece una terrible ocupación con asesinatos, torturas y detenciones, a la que los campesinos se opusieron ferocemente y luego de formar una compañía guerrillera revolucionaria destruyeron, el lema que difundían era: "Todo agrario que persiga a los campesinos, todo agente de policía del Hetman, todo oficial ruso o alemán, en tanto que enemigo mortal e implacable de los campesinos, no hablará piedad alguna y será suprimido".

Durante este período de su actividad insurreccional, no sólo fue Machnó el organizador y el guía de los campesinos, sino también un vengador temible del pueblo oprimido.

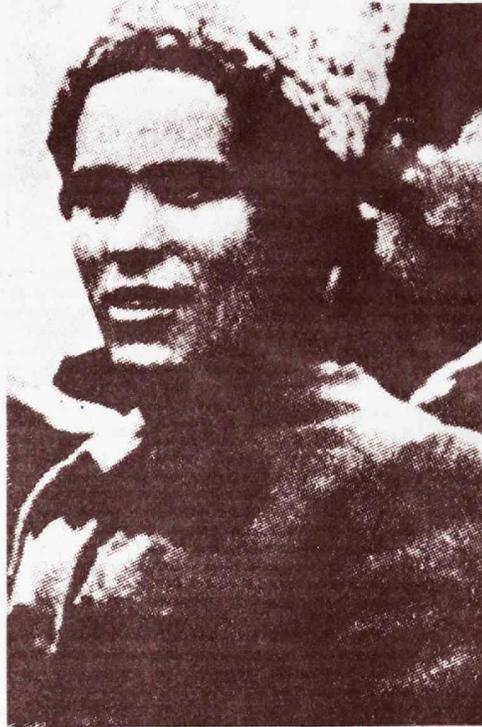
Uno de los primeros manifiestos revolucionarios decía: "Vencer o morir, he aquí lo que importa para los campesinos y los obreros de Ucrania en el presente momento histórico. Pero no podemos morir todos; somos muchos; nosotros somos la humanidad. Por consiguiente venceremos. Pero no venceremos para repetir el ejemplo de los años pasados, para poner nuestra suerte en manos de nuevos amos: venceremos para tomar nuestro destino en nuestras manos y organizar según la propia voluntad nuestra vida y nuestra verdad".

En septiembre de 1918 Machnó recibió el sobrenombre de "Batko" (padre) por parte de los campesinos.

Simultáneamente tuvieron que oponerse a la organización de la burguesía nacional de Ucrania "Pleturovstchina" y la cada vez más cercana acción de los bolcheviques que esperaban que las otras fuerzas se eliminaran mutuamente para ingresar en Ucrania e imponer el gobierno del Partido Comunista.

Asimismo otra fuerza contrarrevolucionaria conformada por oficiales zaristas que no se habían unido a los bolcheviques y que proponían el regreso de la monarquía avanzaba desde el suroeste al mando del general Denikin.

Para el verano de 1918 ese conjunto de destacamentos de guerrilleros se habían consolidado bajo el liderazgo de Machnó y se habían convertido en un movimiento social acabado, claramente pronunciado, ideológicamente definido; cuyas características más salientes eran: desconfianza profunda hacia los no trabajadores o privilegiados de la sociedad y los llamados "políticos", negación de toda dictadura sobre el pueblo por parte de una organización cualquiera, negación del estado como forma de organización social y la autoorganización entera por los oprimidos de cada localidad me-



dante los "soviets libres" (en oposición a los soviets comunistas con comisarios que imponían "por el bien del pueblo" las normas a toda la población).

Cada vez que se solicitaban a las poblaciones el acercamiento de nuevos combatientes, la respuesta era tan grande que no alcanzaban las armas para cubrir las necesidades, pese a estar rodeados por diversas fuerzas hostiles, las masas oprimidas crearon una serie de comunas, con una red de órganos de auto dirección social y económica como primeros pasos para construir de su vida libre e independiente.

Estos hechos ocurridos en esos tres años, permiten entender hacia donde se dirigían las aspiraciones del pueblo, no hay duda alguna que se habría continuado en esa dirección y aportado a su obra muchos elementos sanos, originales y de capacidad, si hubieran quedado libres.

El ejército rojo de los bolchevices finalmente ingresó en Ucrania con un discurso muy amistoso hacia los campesinos anarquistas ya que habían vencido al Hetman Alemán, a la burguesía local "Pleturia" y a los nacionalistas monárquicos de Denikin; llamándolos héroes, los invitaron a sumarse a las fuerzas del Partido Comunista, en reuniones privadas con Machnó consideraron inadmisibles la existencia de un consejo revolucionario militar bajo el mando de los soviets libres y exigieron su inmediata disolución, la respuesta de los anarquistas era que solo las masas del pueblo podían resolver el consejo, esto generó calurosas discusiones, los comunistas comenzaron a tratar a los campesinos como elementos desorganizados que no se comprometían con la "verdadera" lucha del pueblo Ruso, en numerosas visitas de los comisarios comunistas, los miembros de la Machnochina y Néstor Machnó se empeñaban en demostrar que era el pueblo mismo el que debía ser el encargado de dirigir la revolución mediante los soviets libres, creían que los comisarios se equivocaban de buena fe en la forma en que se debía desarrollar la revolución, no sabía que ya en las grandes ciudades los comunistas habían creado una enorme campaña de difamación sobre el movimiento acusándolos de contra revolucionarios, de apoyar a los antiguos dueños de las tierras, de mantener complicidad con los Austroalemanes, y de oponerse a la voluntad del pueblo revolucionario (esta forma tan canalla de proceder que los comunistas repetirán con maestría a lo largo de su existencia, basta como ejemplo lo acuerdo que hicieron de no agresión con las tropas del Hetman o como antes de la segunda guerra mundial firmaron con Hitler...)

Para demostrar la absoluta buena voluntad para con el resto del pueblo ruso es que se enviaron 100 vagones de trigo (obtenidos por los anarquistas luego de derrotar al general Denikin) a las ciudades de Moscú y de Petrogrado que estaban sumidas en grandes hambrunas, además se envió a una serie de delegados para explicar los alcances de la revolución en Ucrania, a nadie sorprende ahora conocer lo que ocurrió luego: los vagones fueron confiscados por el partido y repartidos entre la naciente burocracia a cambio de lealtades y condiciones, se anunció que dicho cargamento fue obtenido por el glorioso ejército rojo, los delegados detenidos al llegar, torturados y fusilados tiempo después.

Comenzaban a llegar a Ucrania informes del proceder de los comunistas en Rusia pero Machnó y la mayoría de los campesinos no terminaban de creer en semejante traición, veían a los integrantes del ejército rojo como obreros y campesinos hermanos en los sufrimientos y en la lucha y consideraban que los oficiales estaban equivocados por falta de experiencia en movimientos revolucionarios.

El 12 de mayo de 1919 el cuartel general de los machnovistas recibe el siguiente telegrama de los bolcheviques.

"El traidor Grigorief ha entregado el frente al enemigo. Rehusó la ejecución de las órdenes de dar batalla y ha vuelto las armas. Ha llegado el momento decisivo: vais a marchar mano a mano con los obreros y campesinos de Rusia entra o bien abriréis de hecho el frente al enemigo... la ausencia de respuesta será considerada como una declaración de guerra".

Los anarquistas como respuesta enviaron dos telegramas, el primero al frente: "Deberán ser adoptadas las medidas más enérgicas para la conservación del frente. Un debilitamiento del frente exterior de la revolución es absolutamente inadmissible. El honor y la dignidad revolucionaria nos obligan a quedar fieles a la revolución y

## Desde 1897 en la calle

al pueblo y los enredos de Grigorief con los bolcheviques, con motivo del poder, no podrán inclinarlos a debilitar el frente que los blancos tratan de forzar para subyugar al pueblo... continuaremos luchando por la libertad del pueblo, pero no por el poder y las

intrigas de los políticos charlatanes." Batko Machnó

Al mismo tiempo enviaron a los bolcheviques la siguiente respuesta:

"Al recibir vuestro despacho sobre el asunto Grigorief he dado inmediatamente el orden de mantener siempre el frente con la misma firmeza y de no ceder un paso a Denikin o a otro canalla contrarrevolucionario, llenando así nuestro deber revolucionario hacia los obreros y campesinos de Rusia y del mundo entero. En cuanto a vosotros os declaro que yo y las tropas de mi frente, quedaremos inquebrantablemente fieles a la revolución de los obreros y de los campesinos pero no a las instituciones de violencia con vuestros comisariados y comisiones extraordinarias (Tchechas) que disfrutaron de la opresión de la población laboriosa... En tanto que revolucionario y anarquista, declaro que no puedo prestar ningún apoyo a una tentativa de toma de poder, continuaré luchando por que las regiones libertadas se cubran de una red de uniones libres de campesinos y de obreros que posean en sí el poder entero y, según este punto de vista, los comisariados y las "tchechas" que no son más que instrumentos de coacción y violencia para el establecimiento de una dictadura de partido y que pretenden ejercerla aún en relación a las uniones y a la prensa anarquista, encontrarán en nosotros adversarios enérgicos". Batko Machnó

A partir de este momento las relaciones con el Ejército Rojo comandado por L. Trotsky fueron definitivamente conflictivas, la decisión de los bolcheviques de aniquilar al movimiento insurreccional campesino de Ucrania, tomó cuerpo en una ininterrumpida serie de traiciones (acuerdos no cumplidos, detención y muerte de los delegados, debilitamiento de frentes de retaguardia para favorecer el ingreso de tropas contrarrevolucionarias, bloqueos de aprovisionamiento de armas y viveres...) con torturas, fusilamientos y deportaciones a Siberia.

La información precisa que además de los muertos en combate (unos 500.000), más de 200.000 anarquistas fueron fusilados y otros tantos deportados, los soldados provenientes de Letonia y la región fronteriza a China (desconocedores de la realidad del pueblo de Ucrania y fuertemente influenciado por las falsas propagandas del Partido Comunista, ante los numerosos casos de deserción al ejército rojo y el pase a las fuerzas machnovistas), arrasaban las poblaciones de los campesinos.

Trotsky prefería que Ucrania caiga en manos de la burguesía o los nacionalistas ya que al no contar con el apoyo del pueblo podrían ser vencidos militarmente más adelante, no ocurría lo mismo con los destacamentos insurreccionales que recibían la colaboración de la población, ello explica de alguna manera la resistencia de los anarquistas a lo largo de tres años, que tuvieron que enfrentar a ejércitos con carros blindados, muy superiores en número, armamento y apoyo logístico externo.

En los momentos de confrontación final con el Ejército Rojo, estos habían acumulado 150.000 hombres contra 20.000 anarquistas.

Todos los líderes del movimiento anarquista en Ucrania fueron muertos o detenidos, muchos de ellos perdieron la vida cubriendo la retirada de Néstor Machnó, innumerables episodios de heroísmo ocurrieron en esos años, la derrota militar y la posterior instauración de la dictadura estatal del Partido Comunista no pudieron ocultar ni extinguir el deseo de libertad del pueblo de Ucrania, los fusilamientos y deportaciones continuaron ejecutándose a lo largo de los 70 años de dictadura, lo que provocó en toda Rusia, uno de los mayores genocidios documentados en la historia de la humanidad con más de 30 millones de obreros y campesinos (mayoritariamente), asesinados

La labor de Trotsky fue reconocida calurosamente por Lenin, la capacidad de estos dos asesinos, para el engaño y la traición al pueblo están inscriptas en la historia de la lucha de los hombres por su libertad.

La táctica de unirse a las fuerzas revolucionarias populares y aprovechar su energía, la creación de frentes de luchas comunes, la posición que los "matices" que diferencian a los marxistas del pueblo revolucionario se resolverían después del éxito militar, la creación de acuerdos escritos no cumplidos, el envío de espías para asesinar a los líderes de la revolución social, la utilización del dinero para sobornar a los indecisos, la utilización de elementos contrarrevolucionarios para su beneficio, el uso de la tortura y el terror como forma de dominación, la difamación... son parte del manual básico de todo aquel que quiera contener y dominar los impulsos rebeldes y de libertad de un pueblo, ese es el legado que dejan a la humanidad los dirigentes y seguidores de la dictadura estatal y repetido con minuciosa perversidad e hipocresía a lo largo de la historia

Néstor Machnó luego de más de tres años de combates es conducido inconscientemente con heridas de sable en el tórax y heridas de bala en una pierna y en la cabeza (una bala ingresó por el cuello y salió por el pómulo derecho) durante cuatro días fue trasladado en carros por caminos de Ucrania para finalmente cruzar la frontera y escapar de la persecución de los comunistas.

Sus compañeros fueron cayendo en combate, nunca soldados, defendieron a un hombre que los había acompañado a recorrer un camino, juntos habían sentido la felicidad de luchar por la rebeldía y la libertad y eso los había convertido en invencibles. Hombres, mujeres y niños maravillosos. Los tenemos presentes a todos ellos, siempre.

M. G.

## Volcándose hacia la tierra

Hay algo. Acaso se ve, volcándose desde el cuerpo hasta la tierra... notás, hermano, esa forma de inclinarse como llamando, como dejando hasta la piel. Es el aliento que empuña. Es el que se deja ahí, latiendo. Desperdiciado, por su grandeza, su contraste, su quietud

Ay, esa piel. Púrpura. Terciopelo.

Esos huesos sin chance. Ese encierro en la libertad.

Esos huesos sin chance. Ese encierro en la libertad.

Hay algo que traspasa, que vive en el cuerpo por su dolor. ¿Lo viste? Como la palabra de aquel sin sueldo. Con una te toca el corazón, si tenés. Y te recuerda al silencio. Lo que brilla, lo que acecha... ¿Lo viste?.

M. V.

*Luchamos por una sociedad sin violencias, en paz, donde estén "erradicadas" las condiciones y razones para "matar o morir", pero sería degradante a la condición humana, que no existiese la posibilidad de una razón para que esto pudiese suceder. El instinto de conservación y la dignidad, siempre van a estar ligados a la posibilidad de esos extremos. Al instinto le hemos agregado principios, nuestros actos pueden tener belleza.*

A. Fiorito

LA PROTESTA  
Publicación anarquista

### CAPITAL FEDERAL

#### Kioscos y Librerías:

Kiosco Av. Corrientes 886.  
Kiosco Av. Corrientes 1438.  
Liberarte, Corrientes 1555.  
Café La Paz, Montevideo 1591.  
Kiosco Av. Corrientes y Montevideo.  
Kiosco Av. Corrientes 1719.  
Kiosco Av. Corrientes 1811.  
Chacarita: Federico Lacroze 4169.  
El Aleph, Av. Rivadavia 3972.  
El Aleph, Av. Corrientes 4137.  
El Aleph, Av. Corrientes 4790.  
Kioscos Frente al Colegio Nacional Bs. Aires.  
La Boca: Kiosco Suárez, Almte. Brown y Suárez.

#### Estaciones de Subterráneos

**Línea A:**  
Saenz Peña, andén sur.  
Pasco.  
Castro Barros.  
Río de Janeiro.  
Estación Miserere. Ambos andenes.  
**Línea B:**  
L. N. Alem y Pueyrredón, andén norte.  
Dorrego, andén a L. N. Alem.  
**Línea C:**  
Constitución, andén central.  
Estación Retiro.  
**Línea D:**  
F. de Medicina, andén a Palermo.  
Scalabrini Ortiz, andén a Catedral.  
Carranza, andén a Catedral.  
**Línea E:**  
Independencia.

#### Estaciones de Ferrocarril

**Ferrocarril D. F. Sarmiento:**  
Caballito: Kiosco del andén 1.  
Flores: andén Norte Ciudadela.  
**Ferrocarril G. Urquiza:**  
F. Lacroze.  
**Ferrocarril B. Mitre:**  
Retiro: hall central, entrada andenes 4 y 5.

### GRAN BUENOS AIRES

**Avellaneda:**  
El Aleph, Alsina 20.  
Rocka Rolla, Av. Mitre 634, local 9.  
**Wilde:**  
Ficciones, Las Flores 87.  
El Aleph, Las Flores y Mariano Moreno.  
**Quilmes:**  
El Aleph.  
**Berazategui:**  
El Aleph.  
**Lanús:**  
Kiosco Mario, lado Este de la estación entre las salidas de los túneles.  
Kiosco Rex, Ituzaingó 1067.  
**Est. Temperley:**  
Kiosco Manolo, andén 1, de mañana.  
**Lomas de Zamora:**  
Kiosco Fonrouge y paso a nivel.

#### Estaciones del FC. Mitre:

San Martín, andén a Retiro.  
Munro, andén a Retiro.  
Nuñez, andén a Retiro.  
La Lucía, andén a Retiro.  
Martínez, andén a Retiro.  
Acasuso, andén a Retiro.  
San Isidro.  
Carupá, andén a Retiro.  
**Olivos:**  
Kiosco de Corrientes al 500 entre Av. Libertador y la vía.  
**Morón:**  
Kiosco Tito en la estación, andén sur.  
**La Plata:**  
El Aleph, calle 49 n° 540.  
Kiosco esquina 6 y 50.  
Librería de la Campana, calle 7 entre 59 y 60.

#### Cordoba:

Librería El Espejo.

#### Mar del plata:

Kiosco de Av. Edison y 12 de Octubre.  
Alejandra Libros: San Luis 1745.  
Broadway Libros: San Martín 3140.  
¿Quién es Chesterton?: Corrientes 1731.  
Libros Horacio: Alberti 3101.

**Venta de ejemplares anteriores:**  
Librería Monod: Montevideo 846, Cap. Fed.

# Infiltrados

Perón fue el encargado de planificar la centralización de los servicios de inteligencia de la Argentina, al crear en 1946 la Coordinación de Informaciones del Estado, conciente de la necesidad de absorber bajo su poder las operaciones del ejército y la marina, tan afectos a trabajar para los servicios e intereses americanos e ingleses. De esta manera, se nacionaliza la persecución de los opositores al régimen, puesto que, antes de dicha estatización nacionalista, eran los servicios extranjeros quienes diagnosticaban el perfil ideológico de los perseguidos, vinculándolos generalmente a intereses soviéticos o alemanes. El Estado argentino, como ente total del ser nacional, oficializaba el modo de persecución permanente que requiere la seguridad interior del Estado absoluto y maduro. Será Aramburu el que le dará el nombre permanente de SIDE, Secretaría de Inteligencia del Estado, un año después del golpe de 1955 que, no tan paradójicamente, quitará del trono a Perón.

Con el correr de los años y los gobiernos, la SIDE irá ganando complejidad merced de las relaciones con servicios extranjeros y, en el frente interno, las operaciones de infiltración de partidos políticos y sindicatos, actividad que desenvuelve multiplicándose al crear grupos específicos que actúan en diferentes niveles, tanto infiltrando los grupos opositores para recoger información o directamente creando en el campo facciones que le permiten penetrar por afinidad las estructuras de dichos grupos hasta los niveles de dirigencia. Al mismo tiempo, la actividad paraestatal, ejecuciones sumarias, desapariciones y apropiaciones de niños, robos de cuentas y viviendas, responderán de manera simultánea a intereses particulares de todos los escalafones de las fuerzas de seguridad y sus comandantes políticos. Las tareas en escuelas, hospitales, centros de estudiantes secundarios y universitarios, partidos políticos y agrupaciones armadas, sindicatos y fábricas y, sobre todo, medios de información, les proporcionaron durante las décadas del sesenta y setenta un vasto conocimiento y contactos en todos los sectores de la sociedad sensibles a los intereses políticos y económicos de las jerarquías dominantes, conocimientos y contactos que, con la llegada de los gobiernos democráticos, se licuaron en toda la sociedad, llegando a responder a intereses cruzados dentro de los mismos grupos de dominio. Los casos de la AMIA, de las coimas a los senadores, escuchas en la legislatura y la desactivación de dependencias de inteligencia naval, o el reclamo de organizaciones de derechos humanos en relación al caso de López, que piden servicios de inteligencia eficaces, alcanzan para graficar la trama interna de una estructura que, si se lo piensa un poco, resulta ser una vasta operación de contrainteligencia.

A partir del año 2005 la SIDE se transforma en Secretaría de Inteligencia. Desde el punto de vista operativo, toda la información que produce y coordina va a parar directamente al poder ejecutivo, es decir, reportan al presidente. Hacia ahí va la información y desde ahí parten las órdenes.

A la Secretaría de Inteligencia reportan todos los organismos de inteligencia del país. La Gendarmería y Policía Federal producen información para el Ministerio del Interior a través de diferentes unidades, por ejemplo Investigaciones Antiterroristas de la Policía. Las fuerzas armadas, ejército, marina y fuerza aérea, cuentan con sus propios servicios de inteligencia que reportan al Ministerio de Defensa.

A lo largo de toda la historia del Estado Argentino, las fuentes de información secretas y de operaciones especiales se tramaron entre los organismos oficiales, con sus propios y particulares intereses, y las fuentes del sector privado. Por ejemplo, la infiltración sufrida por la FORA desde sus comienzos, estuvo dirigida con el único fin de impedir la consolidación del movimiento revolucionario anarquista. La misma fue una operación de años, combinada con ataques directos de fuerzas armadas y de seguridad, así como para-policiales que actuaron intentando sembrar el terror entre los obreros atacando abiertamente intereses de los trabajadores. De todas formas, lo único que pudo detener su proceso de expansión y consolidación fueron las continuas arremetidas de los reformistas que reclamaban una mayor apertura en la que pudieran haber todas las demandas consensuadas con los capitalistas a través del Estado. El trabajo de desgaste en discusiones inútiles y traiciones cobardes no sólo favoreció al Estado y al sistema capitalista, sino a los partidos políticos que se nutrieron del agotamiento del movimiento revolucionario. Luego, los sindicatos formados por estos carneros, sufrieron al mismo tiempo la infiltración de las formas delatoras. En todas estas luchas, y en otras, los empresarios contaban con sus propios servicios de información, falsos dirigentes y grupos de presión y represión, armados por la desconfianza que les generaban los servicios estatales.

Hoy, como decíamos, esas prácticas de espías están licuadas en toda la sociedad, siendo, por diferentes medios, legitimadas por la aparición cotidiana de esas formas, casi naturales, en el estado paranoico del capitalismo. Son varias las empresas que ofrecen los servicios de profesionales formados en las fuerzas de seguridad del Estado, garantizando la confidencialidad y fidelidad con el cliente y la discreción total y absoluta en las operaciones encomendadas, las cuales pueden ser activas o pasivas y actuar en diferentes frentes, recogiendo información, generándola o actuando sobre los blancos elegidos, sean bases de datos informáticas, robo de tecnología, convenciendo o desapareciendo al problema del cliente. De hecho, los capitalistas más poderosos, y los que aspiran, no confían sus asuntos más reservados al Estado

y utilizan sus propias agencias, las cuales pueden cubrir informes sobre el estado político y social de un lugar determinado, las identidades de personas relevantes e influyentes, sus ideas y opiniones, su "dureza" para aceptar y difundir ciertas ideas que favorezcan o perjudiquen a particulares, grupos de riesgo, etc. Y, sobre todo, tanto los servicios privados, secretos y estatales, vigilan y utilizan con particular interés los medios abiertos de información, es decir, la prensa en general.

Dentro del organigrama de la Secretaría de Inteligencia existe un departamento que se encarga del análisis de la información pública que producen los medios masivos de información. Si tenemos en cuenta que, básicamente, el objetivo de la Secretaría es buscar, recolectar y difundir por todo medio posible toda información posible y probable, podremos comenzar a entender como se interrelacionan canales de televisión, editoriales, diarios, revistas, radios e internet con los intereses particulares de los servicios de inteligencia. No es casual que el control casi absoluto de la opinión pública por parte de los medios de comunicación se produzca a partir de la utilización de medidas de contrainteligencia y espionaje tales como dar informaciones falsas, desvíos, cámaras ocultas, grabaciones y entrevistas encubiertas que pasan como interrogatorios dignos del peor campo de concentración. Formas que le abrieron al cerebro del común burgués y a los esclavos la puerta de la vigilancia total sobre todas sus actividades, hasta de sus pensamientos más íntimos, transformándolos en vacías y estúpidas opiniones, operando sobre el lenguaje y los significados posibles, disfrazando de ironía la funcionalidad al sistema de explotación, donde no es necesario tomar demasiada carrera para alcanzar algún escalafón en la vida cívica y ordenada.

Los servicios de inteligencia expresan toda la información posible de libros, diarios, revistas que se publican. Comenzaron en la primera guerra, estudiando las consecuencias del bloqueo económico a Alemania a través de los datos que publicaban las revistas médicas, y la fuente más fiel de datos sobre las bajas producidas en las líneas enemigas provenían de los informes publicados en los diarios. Durante la segunda guerra, los servicios americanos llegaron a considerar al *Finnegans Wake* de Joyce como un libro de mensajes encubierto, debido al nivel de complejidad de su lenguaje. Esto da una idea de la meticulosidad del trabajo de estos personajes y de los niveles de penetración que alcanzan en todos los circuitos de la información de la cultura, contando con delatores detrás de cada página publicada. Es importante distinguir en esta actividad el servicio de información, que se encarga de recolectar los datos de los medios abiertos, del servicio de inteligencia, encargado de analizar la información y darle el uso, ya sea actuando en la clandestinidad o repulicando contra-información.

Los medios de prensa y de información, oficiales o para-culturales, asumen que la mejor manera de producir conocimiento sobre el estado de la sociedad es utilizando los métodos aprendidos de los servicios secretos, es decir, extraer del entorno del investigado los datos, ya sea infiltrándose directamente y ganándose la confianza del mismo, ya sea utilizando un compañero del objetivo para que revele indicios, ya sea grabándolo a la distancia, ya sea comprando a un subalterno, con el único fin de servirse de la confianza lograda para satisfacer intereses propios o encomendados.

En este esquema de empresa de servicios que el capitalismo impulsó para toda la sociedad, el cuarto poder juega el rol, que tanto se encargó de auto adjudicarse, de mediador entre el hombre común y el poder. Y el hombre común es toda la sociedad y para cada uno de ellos hay un periodismo que lo represente. Dentro de la lógica de esa solvencia de diversidad y veracidad, ya está todo catalogado y todo emprendimiento tiene su vaca, su pata política atada. Donde todo parece ser objetivo y nadie toma partido por nada. Y entre toda esa "independencia", entre ese mercenarismo, se esfuerzan, todavía algunos, por escribir algo.

Apenas despuntar una descripción del largo camino recorrido por la delación como cultura fundacional de las relaciones de la sociedad capitalista, corremos el riesgo de enredarnos en los cables del trabalenguas informativo que dejan desparramados por ahí todos esos servicios dispersos y, al mismo tiempo, bien enfocados; ante lo cual, y a modo de conclusión, tal vez sólo les cabe una sentencia definitiva: el libre pensador y el periodista independiente son marca registrada.

El Grupo Editor

**Recordamos que de su contribución económica depende la regular aparición del periódico.**